

MATANZA EN MADRID Reacciones en Andalucía

Estudiantes se manifiestan en la plaza del Carmen, en Granada. / M. MAS

Miles de andaluces se echan a la calle en repulsa por los atentados

Los partidos suspenden la campaña y llaman a responder con el voto

EL PAÍS, Sevilla

Miles de ciudadanos condenaron ayer a las puertas de ayuntamientos, diputaciones, universidades, partidos políticos y diversas instituciones públicas de Andalucía los atentados terroristas per-

petrados en Madrid. La campaña de las elecciones autonómicas quedó suspendida y los candidatos de todos los partidos, así como los sindicatos y la patronal, llamaron al voto como respuesta al terrorismo.

Todos los partidos políticos, sindicatos y empresarios andaluces convocaron ayer a los electores a responder de forma masiva el próximo domingo con su voto contra el terrorismo.

El presidente de la Junta, Manuel Chaves, convocó en la sede institucional del Gobierno andaluz, el Palacio de San Telmo, a los candidatos del resto de partidos —Teófila Martínez (PP), Diego Valderas (IU), Antonio Ortega (PA)—, a los secretarios regionales de UGT y CC OO, así como a la Confederación de Empresarios. En este marco se acordó convocar a las 19.00 de hoy manifestaciones en todas las ciudades andaluzas, además de un paro de 15 minutos en todos los centros laborales.

El Delegado del Gobierno, Juan Ignacio Zoido, explicó que las concentraciones serán silenciosas, sin símbolos partidarios o de otras organizaciones y tendrán una sola pancarta con el lema "Con las víctimas, con la Constitución y por la derrota de los terroristas".

Manuel Chaves, con corbata negra, señaló que el atentado de ayer ha sido el "más atroz y bárbaro" y que tenía como objetivo "agrietar" el sistema democrático. "La democracia y libertad en España son lo suficientemente fuertes y resistentes", añadió.

La presidenta del PP, Teófila Martínez, vestida de negro, agradeció la convocatoria de la marcha de hoy. "No ha habido duda de que en esa manifestación sólo debía haber una pancarta, ni un símbolo más, y que debía ser silenciosa. El mejor ejemplo de nuestro amor a la libertad será que los ciudadanos participen y acudan a las urnas", señaló.

Diego Valderas, de IU, llamó a la unidad en este "día maldito" y a dar una respuesta "democráti-

ca, de serenidad y tranquilidad" en las manifestaciones y, el domingo, en las urnas. El andalucista Antonio Ortega dijo que "la bestia ha golpeado con saña, pero la bestia será vencida con democracia". "Que el silencio hoy atruene el oído y el alma de esa bestia", concluyó.

El secretario general de UGT en Andalucía, Manuel Pastrana, animó a la unidad frente "a los bárbaros, a los asesinos criminales," e hizo un llamamiento a los trabajadores para que secunden el paro convocado al mediodía y acudan a las manifestaciones. Pastra-

15.000 viajeros bloqueados

EL PAÍS, Sevilla

Los atentados en Madrid afectaron a unas 15.000 personas y 60 trenes no pudieron viajar ayer entre Sevilla y Madrid, según informó Renfe.

El servicio de trenes que une Andalucía con la capital de España estuvo paralizado prácticamente todo el día. Minutos después de producirse la masacre en Atocha, el servicio se suprimió.

La Policía Nacional se mantuvo en alerta en los alrededores de la estación hispalense de Santa Justa, el principal nudo de enlace entre Andalucía y Madrid.

Los pocos convoyes que salieron a primera hora de la mañana de Sevilla, fueron detenidos en Alcázar de San Juan (a 150 kilómetros de Madrid). A los pasajeros se les ofreció la posibilidad de regresar o seguir en autobuses.

na añadió que al terrorismo hay que vencerlo "en la calles y en las urnas". El secretario general de Comisiones Obreras, Julio Ruiz, destacó que "España está de luto" y que la respuesta debe ser "la calma y la serenidad".

Por su parte, el presidente de la Confederación de Empresarios de Andalucía, Santiago Herrero, condenó la "masacre" y expresó su "repulsa e indignación". Herrero mostró el apoyo "incondicional" de la CEA a los responsables políticos y animó a los empresarios a participar de forma masiva en las manifestaciones de hoy.

"Todo el peso de la ley"

El presidente del TSJA, Augusto Méndez de Lugo, condenó los "salvajes" atentados cometidos en Madrid e instó a todas las instituciones a "reaccionar de inmediato con todas las armas legales del Estado democrático" para que caiga sobre los responsables "todo el peso de la ley hasta el máximo".

A las declaraciones de representantes institucionales se sumaron miles de ciudadanos que se concentraron de forma espontánea en todas las capitales desde por la mañana hasta la noche. Estas concentraciones fueron la antesala de las masivas manifestaciones previstas hoy en todas las capitales.

Las muestras de solidaridad se extendieron a todos los ámbitos, incluidos los conflictos laborales, que ayer pasaron a un segundo término. Las manifestaciones previstas por los trabajadores de los astilleros de Izar en Andalucía se convirtieron en marchas silenciosas de solidaridad con las víctimas de los atentados registrados en Madrid.

También la actividad cultural se paralizó y se suspendieron todas las actuaciones previstas.

Ni ley del talión ni rendición

JAVIER PRADERA

Nunca resulta fácil analizar en caliente atentados tan terribles como la carnicería perpetrada ayer en Madrid. Los 192 muertos y el millar de heridos causados por el encadenamiento de explosiones en la línea ferroviaria de cercanías de Atocha suscitan sentimientos de piedad hacia las víctimas y de indignación moral contra los verdugos, pero apenas dejan espacio para una reacción que no sea visceralmente pasional. Pero aunque la conmoción producida por el horror de la cruel matanza y la subasta de adjetivos para descalificar a sus autores interfiera necesariamente la reflexión en torno a las implicaciones de este sangriento 11 de marzo, la renuncia gratuita a un análisis en paralelo de sus repercusiones políticas sería una forma involuntaria de hacer el juego a la estrategia del terror, interesada en excluir cualquier lenguaje de la vida pública que no transmita ruido, furia y violencia.

Es evidente, por lo pronto, que el atentado —cualesquiera que sean sus autores— ha clausurado la campaña electoral del 14 de marzo tal y como había sido planteada por las fuerzas democráticas. Cabe esperar que ninguno de los participantes en la carrera hacia las urnas ceda a la demagógica tentación de llevar a las ruedas de su molino el caudal de sangre vertida en Madrid; aunque esa manipulación electoralista pudiera resultar eficaz en el corto plazo de las próximas 72 horas, la marca de Caín perseguiría para siempre no sólo a los responsables de la matanza sino también a quienes tratasen de intercambiar por votos las vidas humanas sacrificadas. Si el Acuerdo por las Libertades y Contra el Terrorismo suscrito el 8 de diciembre de 2000 por el PP y por el PSOE con los auspicios del Gobierno de Aznar descansaba sobre "la voluntad de eliminar del ámbito de la legítima confrontación política o electoral" las medidas para acabar con los crímenes terroristas, esta es la ocasión por excelencia para demostrar la sinceridad política y la honradez democrática de tales propósitos.

Desde el primer momento, los indicios del atentado apuntaron contra ETA, sin que se hayan descartado definitivamente todavía otras hipótesis. Aunque la teorización de la estrategia etarra se exprese siempre en términos confusos, con el inevitable corolario de que los esfuerzos hermenéuti-



Reunión de la Mesa del Pacto Antiterrorista. / BERNARDO PÉREZ

cos para aclarar su turbio lenguaje corran el peligro de atribuir a los dirigentes sucesivos de la banda la coherencia de propósitos y preferencias de los actores racionales de la teoría de juegos, no parece aventurado concluir que los dos extremos de la sanguinaria línea continua donde cabría situar sus objetivos provocadores serían, de un lado, la indiscriminada respuesta represiva del Estado, a fin de poner en marcha la vieja espiral de la acción/reacción de las postrimerías del franquismo; y, de otro lado, el inconfesado surgimiento en la sociedad española de una actitud de desistimiento propiciadora de la aceptación de los planteamientos independentistas del nacionalismo vasco radical. El atentado del 11 de marzo ha suscitado una marea de emoción popular que podría servir paradójicamente de soporte para ambos propósitos: si los terroristas consiguieran dividir en dos a la sociedad española en lo que respecta al diagnóstico y los remedios de su amenaza, y si además las fuerzas democráticas ahondaran el calado de esa escisión con el propósito de beneficiarse de su apoyo electoral, suya sería la victoria.

Frente a las voces que reclaman la aplicación al terrorismo de la venganza bíblica de la ley del talión (tal y como hicieron —aunque ahora lo oculten— en la época de la guerra sucia contra ETA librada durante los 10 primeros años de la transición con la tolerancia o la connivencia de los Gobiernos de UCD y del PSOE), la apuesta a favor del diálogo político con las bandas criminales (como la salida negociada con ETA intentada infructuosamente en Argelia y en Suiza por los Gobiernos de González y de Aznar en 1989 y 1999) cabalga sobre la misma irresponsable ola emocional de incitaciones al linchamiento y de temores cobardes a solidarizarse con las víctimas del terrorismo. El Estado de derecho de una democracia no puede aceptar ninguna de esas dos respuestas sin dimitir al tiempo de su condición de defensor de los valores por los que dice combatir.